

## **LA HABILIDAD PRONUNCIACIÓN EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE LENGUA INGLESA**

### **THE PRONOUNCING SKILL IN THE STUDENTS OF FIRST YEAR**

Misdel Yorca Nieves<sup>1</sup> ([misdel@ucp.lt.rimed.cu](mailto:misdel@ucp.lt.rimed.cu))

Geovel Gómez Remedio<sup>2</sup> ([geovelg@ucp.lt.rimed.cu](mailto:geovelg@ucp.lt.rimed.cu))

#### **RESUMEN**

El artículo que se presenta parte de cómo desarrollar habilidades de pronunciación en los estudiantes de primer año de Lengua Inglesa y tiene como objetivo elaborar ejercicios para dar solución a la problemática planteada. Se ofrece una concepción didáctica para el desarrollo de dichas habilidades, con la utilización de un mapa fonético, al familiarizar a los estudiantes con la realización de un sonido o secuencia de sonidos simulados, con la experiencia visual que ofrece este medio de enseñanza; posibilita expresar el reconocimiento y producción de la pronunciación simulada en la lengua inglesa al nivel de la palabra y del discurso con los ejercicios reproductivos, productivos y el entrenamiento auditivo en la práctica específica; diferenciar las diversas formas esenciales del Inglés, especialmente, la británica y la norteamericana, para que valoren la diversidad de rasgos culturales presentes en la lengua objeto de estudio.

**PALABRAS CLAVE:** pronunciación, lenguaje, habla, competencia comunicativa y enfoque comunicativo

#### **ABSTRACT**

The new model of the Pedagogical University for the teaching of the English language has among its characteristics the differentiated preparation of the students in this level. This article starts from analyzing how to develop pronunciation skills in first year students from the English Language Major. The research objective is to elaborate some exercises to give solution to pronunciation problems to achieve the end in the teaching of the foreign language: communication, and thus, to achieve a social communicator who may correspond the social model that society requires. A didactic conception for the development of pronunciation skills is offered, which includes the use of a phonetic map, to become the students familiar with the realization of a sound or sequence of simulated sounds, with the visual experience provided by such teaching aid. Besides, it helps to express recognition and production of the simulated pronunciation in the English language at the word and speech level with the reproductive and productive exercises and the listening training in the specific practice; to differentiate the different ways of the English language, specially, the British and North American. Thus, the students have the possibility of evaluating the diversity of cultural elements present in the same language in many regions of the planet.

---

<sup>1</sup> Máster en Ciencias de la Educación. Profesor Asistente. Jefe del departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas. Cuba.

<sup>2</sup>Máster en Ciencias de la Educación. Profesor del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas. Cuba.

**KEY WORDS:** pronunciation, language, speech, communicative competence and communicative approach

Ante las exigencias contemporáneas de la nueva sociedad se hace necesario preparar a los estudiantes para que sean capaces de enfrentarse a la práctica diaria y que a través de su pensamiento creador estén en condiciones de contribuir cada vez más a las transformaciones sociales.

El profesor y la escuela tienen la tarea de favorecer la formación del pensamiento y el lenguaje de una forma correcta en los niños y en los jóvenes, como la estrategia primordial para lograr que sean capaces de afrontar la realidad objetiva que les encausa la vida.

De este modo: “La enseñanza del inglés es un eslabón fundamental en nuestro sistema educacional y está dirigida a desarrollar la actividad verbal, así como los conocimientos necesarios para su dominio” (Borrero, Borrero y Tejeda, 2010, p. 2).

Una de las problemáticas menos resueltas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua inglesa es el tratamiento de la pronunciación. Este aspecto se ha caracterizado por una atención sobrevalorada de los fonemas vocálicos y consonánticos de manera general, sin tener en cuenta las necesidades objetivas de los estudiantes. Se entiende por necesidades aquellos rasgos articulatorios en que los estudiantes presentan dificultades para producir el discurso oral.

Con el trabajo realizado para llevar a cabo esta investigación se propicia, por una parte, la participación activa de los estudiantes de primer año de Lengua Inglesa en la vida social y se proponen ejercicios de pronunciación para lograr exitosamente el objetivo final en la enseñanza del idioma extranjero: la comunicación, lo cual propicia que se conviertan en mejores transmisores de la cultura.

En el diagnóstico se detectó que la preparación de los estudiantes de primer año de Lengua Inglesa, con relación a una correcta pronunciación es insuficiente, lo cual se demuestra en las limitaciones de la concepción al abordar esta temática. Se aprecian insuficiencias en cuanto a:

- Limitado desarrollo de las habilidades de comunicación en los estudiantes.
- Entonación, ritmo y acento inadecuados, lo que influye en el bajo nivel de expresividad.
- Dificultades con la discriminación de sonidos y la acentuación inapropiada de palabras portadoras de significado lexical.
- Dificultades con la articulación de las vocales y consonantes.
- Omisión de consonantes y la sustitución de vocales y consonantes.
- El discurso oral manifiesta serias insuficiencias con la fluidez en el habla y las pausas indebidas.

**Principales antecedentes históricos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la pronunciación en la lengua inglesa en Cuba**

La enseñanza del inglés como lengua extranjera es un tema controversial y complicado, debido a que existen muchos criterios acerca de su concepción. A pesar de que el proceso de enseñanza-aprendizaje sufre constantes transformaciones, hay algo que se mantiene: el objetivo final de la enseñanza de la lengua inglesa, o sea, establecer la comunicación. (Borrero, Borrero y Tejeda, 2010, p. 3)

Al triunfo de la Revolución, en 1959, los cursos que se promovieron en el país hasta entonces iban dirigidos a enseñar el inglés de forma general, con la presentación de los patrones estructurales que incidían en los textos de las diferentes unidades, mediante el método audio-oral, empleado hasta finales de 1960, y donde se reducía el contenido lingüístico, esencialmente, a la estructura gramatical. La enseñanza de la pronunciación dependía de la creatividad del profesor.

Con el triunfo de la Revolución se instauró un programa educacional diferente, en el que se heredaron métodos y una gama amplia de cursos como el conocido "Fries American English Series". Así, se inició la formación de profesores de inglés con textos no adecuados totalmente para responder a los cambios del país con los nuevos objetivos planteados desde entonces. Los cursos de enseñanza ofrecieron una base abarcadora del idioma extranjero, pero fragmentada en cada área lingüística.

A partir del año 1969 comenzó la sustitución de los antiguos textos para la enseñanza del inglés por los del británico Alexander (1974), y se inició la aplicación de una serie de planes de estudios para la formación de profesores de inglés como necesidad de enseñar el idioma de mayor uso internacional. A principios del año 70, se aplicó el plan de nivel medio para la preparación de profesores, y, casi paralelamente, se creó otro para los cinco destacamentos pedagógicos iniciales, los cuales se basaron en el método audiovisual de la enseñanza de idiomas. En ambos casos, la pronunciación exigía un entrenamiento memorístico y fundamentalmente segmental.

La evolución de la enseñanza de la pronunciación se ha determinado por las condiciones socio-culturales de cada período. Así, en 1977 se asumió el Plan A Especialidad Lengua Inglesa, en los Institutos Superiores Pedagógicos (ISP) del país. En su implantación para la especialidad, surgió la Fonética y Fonología Inglesa (FFI) como asignatura independiente y los profesores dedicaron parte de las clases de Práctica del Idioma a la señalización de patrones de pronunciación, entonación y ritmo de la lengua inglesa con prácticas de audición estructuralista, apoyadas en los manuales de pronunciación.

En 1982 se implementó el Plan B con la utilización del mismo método, pero con elementos práctico-conscientes con la serie de textos cubanos "Integrated English Practice". Con este cambio se trató de enseñar el inglés de una forma más integral, pero sin satisfacer plenamente los requerimientos funcionales de la comunicación. La clase de pronunciación en este libro era totalmente práctica y estructuralista, basada en los ejercicios y explicaciones de los manuales de pronunciación, principalmente del escrito por Prator (1975), del que se tomaron los ejercicios de contrastes con los pares vocálicos, los que trataban a los elementos prosódicos y también la lectura de transcripciones.

El Plan C, en vigor desde 1988, cambió el enfoque de la enseñanza de la lengua inglesa y los textos con que se trabajaba. La mayoría de los ISP en el país, aceptaron como libro fundamental el *Spectrum* (1990), con el que se ilustraban los problemas lingüísticos en las funciones comunicativas, ejemplificados con conversaciones.

Para poder convertir el proceso de enseñanza-aprendizaje en un proceso centrado en elevar la calidad de la educación de la lengua inglesa, se necesita una nueva concepción acerca de la clase de pronunciación; ella debe convertirse en el centro flexible del proceso, en la cual profesores y estudiantes interactúen en el alcance de los objetivos y en la forma de lograrlos, en busca de la formación desde nuevos contenidos, su característica fundamental sería la de regular todas las influencias escolares y sociales.

De ahí que: “La enseñanza de la lengua en los momentos actuales tiene que adaptarse a las nuevas condiciones y exigencias. Cada día se produce una revolución en este campo, por tanto los estudios lingüísticos tienen que responder a nuestras propias necesidades. La lengua hay que enseñarla en función de la comunicación” (Amado, 2010, p. 5).

La planificación del proceso de enseñanza-aprendizaje de la pronunciación en la lengua inglesa supone precisar las necesidades prácticas propias del contexto donde viven los estudiantes y elaborar las actividades para satisfacerlas.

En la preparación de los estudiantes de primer año de Lengua Inglesa, la señalización de los fenómenos fonéticos quedó restringida a la repetición de diálogos breves en la sección **Ways to say it**, del *Spectrum* (1990), que da tratamiento únicamente a las unidades suprasegmentales.

No obstante, la práctica avala este procedimiento como insuficiente para desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes, la entonación y otros elementos prosódicos, pues el profesor debe dar un uso apropiado a los patrones de la lengua para lograr una verdadera comunicación, así como el ritmo y acento, y dentro de éstos, los docentes tienen que hacer mucho énfasis en la acentuación de palabras portadoras de significado lexical, la acentuación de sílabas tónicas, el oscurecimiento vocálico en sílabas átonas y no descuidar en ningún momento la realización de enlaces.

### **Referentes teóricos acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje de la pronunciación en la lengua inglesa**

Para Morley (1997), después de la II Guerra Mundial, y hasta finales de los 60, la pronunciación era considerada un componente importante en la enseñanza de la lengua inglesa. La clase de pronunciación era la que daba atención a los fonemas, al contraste de pares mínimos, a las variaciones alofónicas, las reglas combinatorias del sistema fónico y al análisis estructural de los elementos prosódicos.

A finales de los 60 y hasta la década de 1980 se produjo un cambio significativo en la enseñanza de la lengua inglesa que incide en la importancia de la enseñanza contextualizada de la pronunciación.

Morley (1997), se refiere al cuestionamiento de si se debe mantener la enseñanza de la pronunciación como fonética articuladora, o no prestarle ninguna atención a este componente. Además, plantea que en la mayoría de los cursos de inglés comunicativo, la enseñanza de la pronunciación no desaparece del todo, aunque decae dramáticamente su incidencia y se transmite la idea de que la pronunciación puede adquirirse espontáneamente con solo escuchar la lengua extranjera. Al respecto, el investigador J. Greenwood señala lo contrario:

(...) de cierta forma estamos enseñando indirectamente pronunciación siempre que se hace un trabajo oral en la clase, porque nuestros estudiantes estarán oyendo la pronunciación del profesor, o las voces en la grabadora, como modelo de su propia expresión oral. Sin embargo, su enseñanza directa tiene que tener su momento, debido a que, por el poco tiempo y oportunidades de la clase, no podemos esperar que los estudiantes adquieran automáticamente una aceptable pronunciación. La enseñanza explícita puede hacerse de varias formas (...). (Greenwood, 1989: p. 55)

Entre los autores más relevantes, cuyos trabajos están al alcance de los profesores e investigadores cubanos, que han analizado el desarrollo de la habilidad pronunciación se encuentran: Antich, (1975, 1986), Abbot (1989), Brown (1989), Byrne (1989), Ur (1996), Ellis (1998), entre otros.

Los resultados principales con que se cuenta, producto del trabajo de estos autores se centran en: técnicas y procedimientos para el aprendizaje de la pronunciación, las características específicas del lenguaje oral, cómo dar tratamiento a los errores de pronunciación, el papel de la exactitud y la fluidez, los requerimientos y la tipología de ejercicios para la expresión oral y la definición de que el propósito de esta habilidad es el desarrollo de la fluidez, con la significación que ello implica en el enfoque comunicativo.

La pronunciación constituye un aspecto esencial para lograr una actuación exitosa del discurso oral. Esta habilidad comunicativa es para la mayoría de los estudiantes una de las más difíciles. Según Maureen McNerney (1993), las implicaciones prácticas de esta aseveración se evidencian al analizar que la producción oral del discurso es única e irreplicable y se hace indispensable lograr una actuación aceptable de manera inmediata en el habla o de lo contrario la comunicación se vería seriamente afectada.

A pesar que la pronunciación está presente en todas las actividades docentes de la enseñanza de la lengua inglesa, su aprendizaje no se logra mediante la recepción pasiva y posterior imitación del discurso oral. Es necesario que la enseñanza de este importante aspecto sea planificada y estructurada sistemáticamente.

Dado que en uno o varios cursos de pronunciación sería prácticamente imposible abarcar todo lo que de ella es posible enseñar, sería muy conveniente tomar en cuenta el carácter personalológico de la enseñanza.

Precisamente, se entenderá por enfoque personalológico del proceso de enseñanza de la pronunciación, la atención a las dificultades y necesidades individuales de los estudiantes.

Es realmente importante la orientación de la enseñanza de la pronunciación hacia las necesidades objetivas de cada alumno; es decir, dar al proceso un enfoque personalógico, a diferencia de lo que en muchas aulas se observa en la actualidad. No todos los estudiantes son capaces de recepcionar la información fónica de igual manera, para reproducirla posteriormente.

Según Ellis (1998), la enseñanza de la pronunciación debe transitar por las siguientes etapas:

- Valoración de las variables del sujeto.
- Compilación y toma de muestras del discurso oral de cada estudiante.
- Diagnóstico y análisis de las muestras.
- Diseño de actividades docentes.

Mediante el diagnóstico del discurso oral, la enseñanza de la pronunciación puede orientarse hacia las siguientes direcciones: establecimiento de las prioridades del grupo en general y de cada estudiante en particular, determinación precisa de los aspectos que limitan la pronunciación y seguimiento del desarrollo de la competencia discursiva de cada estudiante.

Una vez concluido el análisis del diagnóstico, el profesor está en condiciones de realizar la selección más apropiada de las actividades y tareas docentes que contribuirán a solucionar las dificultades detectadas. El orden de prioridad, así como el contenido lingüístico, pueden ser adaptados de acuerdo con el nivel y el grado de dificultad de los estudiantes. Antes de seleccionar las actividades más eficaces para el tratamiento de los componentes de la pronunciación, el profesor puede intercambiar ideas y discutir la propuesta con el resto de los profesores del año.

La enseñanza de la pronunciación bajo un enfoque personalógico no significa la impartición de clases a individuos aislados. Dentro de cada actividad docente el profesor debe conocer las necesidades más inmediatas de cada uno de sus estudiantes.

El diagnóstico ofrece la posibilidad al profesor de actuar en consecuencia y diseñar el programa de pronunciación idóneo para satisfacer las necesidades de sus estudiantes, sobre la base de los siguientes principios metodológicos: de lo general a lo particular, de la percepción a la producción y del diagnóstico al diseño.

Es por esta razón que: “El trabajo con el diagnóstico y su alcance tiene que ubicar al profesor ante la necesidad de estudiar profundamente la voluntad del estudiante: si este está dispuesto a asumir los retos del cambio, su disposición para recibir la ayuda de todos, en un proceso que se caracterice por la socialización e interactividad” (Quiñones y Reyes, 2009, p. 5).

Consideramos que se debe utilizar como bibliografía el material del tercer curso de Inglés Universidad para Todos, **Let's speak clearly!**, el cual está diseñado para propiciar el desarrollo de las habilidades de percepción auditiva y hábitos correctos de pronunciación en la lengua inglesa que favorezcan el perfeccionamiento de las habilidades de comprensión auditiva y expresión oral en la lengua extranjera.

A los efectos de la presente investigación, se ha considerado, por su claridad lingüística y utilidad didáctica, asumir la competencia discursiva, la cual ha sido tomada del modelo de Canale y Swain, y el contenido de sus áreas se concreta y amplía en la práctica, a través de la aplicación del enfoque comunicativo.

Antes de entrar en la palestra lingüística y en la enseñanza del enfoque comunicativo, generalmente, el dominio de una lengua extranjera se dividía en dos elementos fundamentales: la fluidez (fluency) y la exactitud (accuracy). Se entiende por la primera, la facilidad y rapidez para la elaboración del texto oral o escrito y por la segunda, la corrección en la producción de los elementos fónicos, léxico-semánticos y morfo-sintácticos de la lengua.

La tendencia dentro del enfoque comunicativo, sobre todo en su segunda fase, ha sido la de hiperbolizar la fluidez en detrimento de la exactitud, cuestión esta que se considera debe ser manejada con flexibilidad y sentido dialéctico. Sobre todo, ha de tenerse en cuenta el carácter funcional de la competencia comunicativa que se aspira o se requiere formar en el estudiante, para determinar qué ha de priorizarse.

En este sentido se debe analizar la competencia comunicativa, “no como una disposición, habilidad o capacidad como suele ser identificada, sino como un estado de preparación general del sujeto que le garantiza la exitosa planificación, realización y evaluación de la comunicación en consonancia con las características y exigencias de los contextos y los participantes” (Más, 2009, p. 5).

La forma en que se manifiesta la fluidez es específica para cada individuo y depende, en última instancia, del estímulo que la provoca. Es por eso que está relacionada con la exactitud, por lo que no debe crearse una dicotomía entre fluidez y exactitud, sino por el contrario, integrarlas de manera dialéctica, y acercar el concepto de exactitud al de competencia comunicativa, de manera tal, que la exactitud presuponga entre sus elementos y con una alta jerarquía, la fluidez y que ello se manifieste, además, con una adecuada flexibilidad.

El criterio de selección del material que se debe destacar para su ejercitación, así como para su graduación, deberá consistir en jerarquizar los elementos prosódicos, los sonidos y las combinaciones de sonidos que sean necesarios para la pronunciación.

En la preparación de los ejercicios de pronunciación se debe tener en cuenta la lengua materna de los estudiantes para que puedan realizar actividades de análisis tipológico entre los sistemas fonéticos y fonológicos del español y la lengua inglesa, aunque en la enseñanza de la pronunciación es evidente que no se puede repetir el mismo proceso de aprendizaje de la lengua materna; es necesario hallar una vía breve y racional que permita aprovechar al máximo las potencialidades de los mismos y las condiciones en que aprenden.

Esto requiere aplicar los conocimientos básicos siguientes: la audición de determinado material fonético, extraído del contexto lingüístico de la lección, orientación de la atención hacia los fenómenos que se van a ejercitar, puede consistir en la simple mención, en la descripción de su articulación; ejercitación por imitación, ejercicio básico de pronunciación y la corrección fonética.

Con la combinación de estos procedimientos podemos lograr un dominio automatizado del material fonético en forma de hábitos de reconocimiento y producción del discurso. Para tener una correcta pronunciación, el estudiante ha de tener primero una correcta audición, se le debe permitir escuchar los elementos más típicos de una oración dada, a la cual su oído es más sensitivo, que son generalmente, los elementos de un sonido similar en su lengua materna.

La importancia de la enseñanza de la pronunciación en el aprendizaje de la lengua inglesa radica en la concepción de sistema que hay que transmitirle al estudiante sobre todos los planos y niveles lingüísticos que conforman una lengua. El lenguaje es un sistema de comunicación oral en el que los sonidos, como unidades mínimas de significado, se integran para transmitir un mensaje, el dominio de la pronunciación constituye la vía principal para hacerse comprender oralmente.

Es importante señalar que para la puesta en práctica de los ejercicios de pronunciación deben considerarse estos tres niveles de ayuda: un primer nivel, consistente en la orientación, reorientación y atracción de la atención (se le repite al estudiante y enfatiza en las condiciones de la tarea); un segundo nivel, relacionado con preguntas de ayuda y estímulo; y un tercer nivel, para la demostración de la actividad (no consiste en resolver la tarea del estudiante, sino ponerlo en condiciones de apropiarse de la esencia a través de la propia demostración del profesor).

Los fundamentos lingüísticos son trascendentales para la elaboración de los ejercicios de pronunciación, por contener teorías, principios y categorías relacionadas con la comunicación, que constituyen objetivos rectores de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua inglesa. A tales efectos, la fundamentación teórica parte de los preceptos de la lingüística del habla.

La lingüística del habla, del texto o del discurso, según Roméu (2003), da cuenta de los procesos cognitivos, la interacción y las estructuras sociales, de ahí que establezca relaciones con múltiples disciplinas.

El proceso educativo está integrado por diversos tipos de actividades y todas ellas deben ser al mismo tiempo instructivas, desarrolladoras y formativas, lo que constituye un reto y una meta para el profesor encargado de dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la pronunciación en la lengua inglesa.

Los conceptos de enseñanza desarrolladora, aprendizaje desarrollador y estrategias de aprendizaje, constituyen fundamentos teóricos básicos a tener en cuenta, en los ejercicios para desarrollar habilidades de pronunciación en la lengua inglesa.

Los preceptos sociológicos influyen de forma directa en la concepción didáctica de los ejercicios que se proponen, por lo que su concreción en el mismo es vital desde el punto de vista metodológico.

### **Exigencias metodológicas para la elaboración de los ejercicios de pronunciación**

Las exigencias didácticas generales no pueden reflejar todos los requisitos de los ejercicios para desarrollar habilidades de pronunciación en la lengua inglesa en los



estudiantes de primer año, por lo que hay que contemplar principios de la metodología de la lengua inglesa y en particular para la pronunciación, que se derivan de las leyes de la enseñanza y el aprendizaje de las lenguas extranjeras. Estas son:

- Considerar la competencia comunicativa integral, las funciones comunicativas y el contexto, como objetivos rectores de la enseñanza y aprendizaje de la lengua inglesa, en un marco donde la comunicación sirva, también como medio.
- La orientación práctica de los objetivos, encaminada al desarrollo de la pronunciación, en unidad con los aspectos de lo afectivo-motivacional.
- La consideración de la lengua materna de los estudiantes.
- El reconocimiento de la primacía del lenguaje oral.
- La presentación temático-situacional del material didáctico.
- Los errores como proceso lógico para la apropiación de la competencia comunicativa integral y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, para reforzar la labor instructiva y educativa del profesor.
- La independencia cognoscitiva del estudiante.

Como consecuencia de las insuficiencias relacionadas con la pronunciación en la lengua inglesa que poseen los estudiantes de primer año, se les dificulta el aprendizaje de la lengua extranjera. Por tanto, se ofrecen ejercicios para dar solución a esta problemática.

Para implementar los ejercicios de pronunciación y que los estudiantes desarrollen habilidades en el nivel fónico, se hace necesario:

- Expresar el reconocimiento y producción de la pronunciación simulada en la lengua inglesa al nivel de la palabra y del discurso con los ejercicios reproductivos y productivos y el entrenamiento auditivo en la práctica específica.
- Diferenciar las diversas formas esenciales del inglés, especialmente, la británica y la norteamericana, para que los estudiantes tengan posibilidades valorativas de la diversidad de rasgos culturales presentes en la misma lengua en varias regiones del planeta.
- El profesor enjuiciará críticamente los hábitos incorrectos de pronunciación, con el énfasis adecuado en la pronunciación de los sonidos individuales y los elementos prosódicos del habla afectados para la realización inteligible de la lengua inglesa.
- Familiarizarse con la realización de un sonido o secuencia de sonidos, con la experiencia visual que le ofrece al estudiante el mapa fonético.

La investigación reconoce que se debe trabajar en habilidades que mejoren el nivel de la pronunciación en la lengua inglesa de los estudiantes. Además, facilita que el análisis tipológico entre la lengua materna y la extranjera responda al perfeccionamiento del habla y que los hábitos de estudio se desarrollen a partir de

la práctica ordenada, que contemple todos los aspectos necesarios para la competencia comunicativa.

La propuesta de ejercicios de pronunciación tiene como objetivo: desarrollar en los estudiantes el llamado oído fonemático, que consiste en el reconocimiento del sistema de sonidos de la lengua inglesa y la identificación del significado de cada sonido, lo cual les permite expresarse sobre temas de la vida cotidiana, en cuanto a la pronunciación, especialmente de los elementos prosódicos, se ha de prestar mucha atención al habla dialogada y a la monologada, es decir, a la conversación y a la exposición.

Los ejercicios de pronunciación propuestos son los siguientes: discriminación de sonidos (discriminating sounds), imitación (imitation), repetición (repetition) y la lectura expresiva (expressive reading).

El tratamiento dialéctico de los enfoques que forman parte de los fundamentos teóricos, permite considerar que con la aplicación del enfoque comunicativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua inglesa, en funciones comunicativas contextualizadas, se ampliarán las potencialidades para el desarrollo de habilidades de pronunciación.

La enseñanza de la pronunciación, necesita con urgencia implicarse con mayor dinamismo en el desarrollo, formación y crecimiento de los estudiantes, para ello, se necesita la práctica desarrolladora.

## REFERENCIAS

- Amado, M. A. (2010). La enseñanza de la lengua a la luz del desarrollo de la lingüística como ciencia del lenguaje y de la revolución científico-técnica operada en el campo de la Educación en Cuba. *Opuntia Brava*, 2(4). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Borrero, V., Borrero, Y. y Tejeda, I. (2010). El trabajo con las habilidades de la escritura. *Opuntia Brava*, 2(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Ellis, R. (1998). *Understanding Second Language Acquisition*. Oxford University Press. Oxford.
- Greenwood, J. (1989). Pronunciation-Perception and Production. En *The Teaching of English as an International Language*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- Hechavarría, M. M., Ochoa, M. A. y Zayas, P. (2009). Antecedentes psicológicos de la comunicación. *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Más, P. R. (2009). Consideraciones en torno a la definición del concepto de Competencia Comunicativa Profesional Pedagógica. *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- McNerney, M. (1993). *Pronunciation Class: Setting Practices*. London: Longman.
- Morley, J. (1997). The Pronunciation Component in Teaching English to Speakers of other Languages. *Landmarks of American Language and Linguistics. English Language Programs, II*. Washington.

Quiñones, D. A. y Reyes, J. I. (2010). El autoaprendizaje en la formación pedagógica superior. *Opuntia Brava*, 2(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

Roméu, A. (2003). *Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.